

XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2025.

El individuo de la era tecnodigital.

Godoy, Claudio.

Cita:

Godoy, Claudio (2025). *El individuo de la era tecnodigital. XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/342>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/7Od>

EL INDIVIDUO DE LA ERA TECNODIGITAL

Godoy, Claudio

Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo es parte de un proyecto dedicado a indagar la incidencia de la técnica y la ciencia en las presentaciones sintomáticas actuales. En esta oportunidad intentaremos abordar el estatuto devorador que Lacan le atribuye a los objetos técnicos que proliferan a mediados del siglo XX y los rasgos que definen nuestra modernidad digital.

Palabras clave

Devoración - Digitalización - Individuo - Ego

ABSTRACT

THE INDIVIDUAL OF THE TECHNO-DIGITAL ERA

This paper is part of a project dedicated to exploring the impact of technology and science on current symptomatic presentations. This time, we will address the all-consuming status Lacan attributes to the technical objects that proliferated in the mid-twentieth century and the features that define our digital modernity.

Keywords

Devouring - Digitalization - Individual - Ego

El presente trabajo forma parte de un proyecto que continúa una serie de investigaciones destinadas a elucidar conceptos del último período de la obra de Jacques Lacan con el propósito de aplicarlos a la resolución de problemas clínicos y psicopatológicos actuales. Consideramos sumamente necesario investigar la incidencia de la técnica y la ciencia en su impacto en las presentaciones sintomáticas actuales. En esta oportunidad intentaremos abordar el estatuto devorador que Lacan le atribuye a los objetos técnicos que proliferan a mediados del siglo XX y los rasgos que definen nuestra modernidad digital para, a partir de allí, situar las coordenadas del individualismo contemporáneo y sus efectos sintomáticos.

LA DEVORACIÓN TECNOLÓGICA

Algunas declaraciones de Lacan, a comienzos de los años 70, sobre los objetos tecnológicos que comenzaban a proliferar demostrando su potencia, nos brindan pistas para pensar nuestra modernidad digital. En especial uno que, por primera vez, introducía en la vida cotidiana de los seres hablantes un elemento que tendría un inmenso futuro: la pantalla. Así señala en 1974 que: "Hay a nuestro alrededor cosas horripilantes y devoradoras, como la televisión. Por la cual una gran parte de nosotros se

encuentra regularmente fagocitada. Pero es únicamente porque existe gente que se deja fagocitar, que incluso se inventa un interés por aquello que ve" (Lacan 2017, 16). El interés es el sueño por el cual el televidente queda ofrecido a ser devorado, en servidumbre voluntaria, por la pantalla luminosa y su efecto hipnótico: "Eso nos come, pero nos come mediante cosas que remueve en nosotros" (Lacan 2005, 93). La televisión interesa porque remueve los fantasmas, el plus de goce que ofrece al espectador *voyeur*, mientras lo devora como la mantis religiosa al macho en el momento del apareamiento, al igual que éste se deja fagocitar mansamente. Esta devoración marcaba la creciente incidencia de los medios masivos en la opinión pública, tanto en el plano comercial como en el político.

Con la llegada de la radiofonía y la televisión se empezó a comprobar que nuestro espacio estaba poblado por ondas, un particular objeto que aún sin ser percibido lo impregnaba todo. La existencia de dicho objeto sólo es posible por la formalización que introdujo la ciencia, la cual permitió reducir la verdad a la formalización, tal como A. Koyré destacaba, es decir a una cuantificación objetiva y puramente lógica. Según Koyré -una de las principales referencias de Lacan en este punto- la ciencia griega, si bien contaba con una matemática, no podía desarrollar una auténtica tecnología porque nunca alcanzó a elaborar una física, ya que ésta implica una aplicación de las nociones exactas y precisas de las matemáticas a lo real. Sólo será a partir de la construcción de instrumentos de medición que la exactitud tomará posesión del espacio humano, produciendo el pasaje del mundo de lo aproximado a lo que Koyré denominó el "universo de la precisión". La prehistoria de la revolución técnica de los siglos XVII y XVIII confirma -siguiendo este autor- la concepción cartesiana según la cual podían aplicarse las matemáticas a lo real. Así, entre la mentalidad del hombre de "lo aproximado" y la nuestra, se traza una diferencia fundamental: "...el hombre que no calcula, que vive en un mundo donde las matemáticas aún son elementales, no tiene la razón formada de la misma manera que el hombre, incluso incapaz de resolver una ecuación, pero que vive en una sociedad cuya vida está impregnada de matemática" (Koyré 1971, 348). Con la creación del instrumento científico -el reloj de Huyghens en 1659- se pasa de la técnica a la tecnología, la cual precede y posibilita la revolución industrial. La idea de precisión irrumpió de este modo en la vida cotidiana, incorporándose y reformulando las relaciones sociales, lo cual introduce un cambio fundamental en la relación del hablante con lo real. Con el nacimiento de la cibernética y la computación el universo de la precisión ha dado un nuevo salto cuantitativo y

cuantitativo que vemos desplegarse hoy en la vertiginosa y progresiva digitalización de todos los aspectos de la vida.

Este espacio creado por las verdades formalizadas de la ciencia, esa particular “esfera” en donde se despliegan las fabricaciones tecnológicas, Lacan propuso llamarla -a partir de una deformación del término griego *aletheia* (verdad)- “*aletósfera*” (*Cf. Lacan 1969-70, 171*). La caracteriza su ubiquidad, ya que uno puede conectarse a ella en cualquier momento y lugar. Esta conectividad es la que hizo posibles los viajes espaciales a fines de los años 60 y sostuvo a los astronautas, aún en los momentos más difíciles, cuando algún desperfecto de la nave puso en riesgo su misión. Todo habría sido mucho peor “si no hubieran estado acompañados todo el rato por ese a minúscula de la voz humana” (*Lacan 1992, 173*). La proliferación de dispositivos que multiplican exponencialmente la voz y la mirada han devenido en nuestros días un poderoso mecanismo tanto de atracción como de control y vigilancia en las ciudades modernas, en lo que algunos autores han caracterizado como un capitalismo de vigilancia que explota la sensación de libertad.

Esta verdad formalizada introduce ese espacio insubstancial que denomina *l'acosa*, en donde proliferan las *letosas* y que Lacan considera un “Hecho que cambia completamente el sentido de nuestro materialismo” (*Ibid., 171*). Lacan propone llamar a estos objetos, producidos por la tecnociencia, *letosas*, continuando con el juego de palabras en griego a partir de *Lete*, “olvido” y *ousia* “esencia” o “sustancia”, destacando así el olvido de la substancia. Esos “pequeños objetos a minúscula que se encontrarán al salir [...] esa profusión de objetos para causar su deseo, en la medida en que ahora es la ciencia quien lo goberna, piénselos como letosas” (*Lacan 1992, 174*). Lo hace a su vez rimar con “ventosa” por su poder a adherencia y, como lo demuestra el ejemplo de los astronautas, estos pueden incluso llevar el viento de la voz humana.

Podríamos agregar que la técnica nos acosa con su nuevo materialismo insubstancial, que va de las ondas hertzianas del siglo XX hasta el nuevo objeto tecnodigital del XXI, en el que alcanza su cenit.

EL UN-DIVIDUO Y EL OBJETO DIGITAL

Hoy no estamos en la época de los *gadgets* sino en la de *El gadget*, el *smartphone*, que devoró a todos los demás gracias a las aplicaciones que porta, ahora también dotado de inteligencia artificial y chat GPT. Este pequeño aparato que -desde su aparición en el año 2007- lo cambió todo en este siglo, mediatiza nuestra relación con el mundo a la vez que lo irrealiza al digitalizarlo y transmutarlo en información disponible. Nos conecta a una nueva aletósfera, la de una red siempre disponible, presta a segmentar y conducir nuestras preferencias por los laberintos de sus algoritmos infinitos, los que a su vez adoptan una creciente e inquietante capacidad interpretativa y decisoria sobre los asuntos humanos, otorgándoles un valor de verdad indiscutible.

En este entramado, porciones cada vez más amplias de nuestras vidas quedan referidas y gobernadas por un nuevo tipo de objeto, el objeto digital. Tal como lo formula el ingeniero y filósofo Yuk Hui, estos sólo existen y se definen en el espacio digital, pero sin ser meras representaciones o simulacros de los objetos físicos. Se caracterizan tanto por su inmaterialidad como por su interactividad y conectividad, las cuales le otorgan -según este autor- un estatuto ontológico inédito. La insubstancia llega así a su punto culminante con el mundo digital, desmaterializando las cosas al convertirlas en datos. El objeto digital de Yuk Hui difiere tanto del objeto técnico como del objeto natural tratado clásicamente por la filosofía ya que puede reescribirse su código, cambiar su identidad o borrarla, experimentando tantas mutaciones posibles que lo torna verdaderamente inasible.

La cibernetica es la lógica operatoria que rige a todas las máquinas contemporáneas, desde los *smartphones* hasta los robots, los autos autónomos y las naves espaciales. La máquina cibernetica, a diferencia de la causalidad lineal propia de la máquina mecánica, al sostenerse en una causalidad circular, le permite determinarse a sí misma de manera recursiva. En esta retroalimentación le brindaría a sus algoritmos la posibilidad de absorber la contingencia para incrementar incesantemente su eficacia y ubicuidad. Es el sueño de un automático generalizado, voraz asimilador de cualquier *tyche*, un nuevo saber absoluto hegeliano capaz de reducir todo lo real a su racionalidad. Este pensamiento de la totalización apunta a absorber dentro de sí mismo a todas las esferas de la vida. Hoy ya no se trata tanto de la devoración televisiva como de la “devoración digital”, a la que consentimos más inadvertidamente y constituye la modalidad preferencial que adopta el capitalismo en la época del tecnoliberalismo digitalizado.

Estos nuevos dispositivos alimentan por esta vía un individualismo radicalizado, en tanto alientan al sujeto a personalizar sus preferencias y prescindir de cualquier otra instancia de mediación, poniendo en el centro de todo al Uno solo, constituyendo -como lo denomina J. A. Miller- el Un-individualismo moderno (*cf. Miller 2012*). Algo que Lacan advertía en 1948 y que hoy cobra plena vigencia: “La promoción del yo en nuestra existencia conduce, conforme a la concepción utilitarista del hombre que la secunda, a realizar cada vez más al hombre como individuo, es decir en un aislamiento del alma cada vez más emparentado con su abandono original” (*Lacan 1984, 114*).

EVAPORACIÓN DEL PADRE Y ASCENSO DEL EGO

La realización del hombre como individuo es correlativa de la declinación paterna que Lacan había introducido en su escrito sobre la familia de 1938, ambas formulaciones forman parte de su primera interpretación de la época. Esta inédita promoción del yo alcanza hoy, con la digitalización generalizada y la conectividad rizomática e infinita de las redes, una magnitud incommensurable a partir de la ilusión de libertad, centralidad, conectividad,

ubicuidad y autonomía del sujeto técnicamente asistido en el capitalismo tardío. Las redes sociales producen no tanto una mezcla entre lo público y lo privado como "...el posicionamiento de uno mismo como nueva condición de visibilidad social" (Sadin 2022, 145) en un esquema en que "...más que instituir lazos implica el aislamiento de los individuos bajo la apariencia de una sociabilidad más intensa" (Ibid., 146). Este simulacro de sociabilidad se manifiesta en la búsqueda adictiva de aprobación y halago como medio de construcción de identidad.

El Yo no se limita por lo tanto a la función imaginaria constituida por el estadio del espejo sino que las coordenadas de nuestra época lo promueven como suplencia del padre declinante, alcanzando el estatuto de una nominación imaginaria que enlaza los registros de lo imaginario, lo simbólico y lo real. En el *Seminario 22*, Lacan había destacado como una nominación imaginaria podía anudar borromeanamente los tres registros, perspectiva que se prolongó luego en el *Seminario 23* con la introducción del concepto de *Ego* para designar una función distinta de la dimensión especular del yo que opera como nominación reparadora de la ausencia de la nominación paterna producida por la forclusión de hecho. Esta nominación permite mantener unidas las tres consistencias de lo imaginario, lo simbólico y lo real, aunque no sea de un modo borromeo. El caso de James Joyce resulta paradigmático de esta solución, eleva su nombre propio como artista y se consagra con esa obra paradojal y sintomática en la historia de la literatura como es *Finnegans Wake* que construye laboriosamente durante los últimos 17 años de su vida y constituye el escabel sobre el que se diferencia. Si bien su caso no sólo es singular sino excepcional, los conceptos introducidos por Lacan en su ocasión lo trascienden y son válidos para situar el malestar y la búsqueda frenética de ser del *parlêtre* contemporáneo, devorado por las redes adictivas y la digitalización de la existencia que promueve un nuevo narcisismo de masa y la exigencia superyoica de tener que realizarse. Es la oferta de la época al alcance de la mano en los múltiples enjambres propuestos al consumidor para construirse tanto una identidad como una pertenencia. El consumo y la identidad así se aúnan ya que la propia construcción deviene una mercancía que se valora por los *likes* y *followers* que obtenga, así como multiplica los discursos de odio contra todo aquello que la cuestiona.

La posición subjetiva resultante implica un rechazo de los pensamientos inconscientes y la falta en ser que de éste resultan; podría formularse, siguiendo la relectura lacaniana del cogito cartesiano, como "No pienso, soy", *Ego sum*. Los síntomas de nuestro tiempo en sus viralizaciones adictivas se modulan de este modo en torno al éxito y fracaso de la defensa del *Ego*, en una inquietante búsqueda de la suplencia que valorice el nombre propio en el vacío dejado por la evaporación paterna. La locura de ser Uno es así el extravío que define nuestra modernidad digital, así como la agresividad y los efectos de segregación que la caracterizan.

BIBLIOGRAFÍA

- Forestier, F. y Ansermet, F. (2023). *La devoración digital*, Buenos Aires, Argentina: UNSAM edita.
- Hui, Y (2016). *On the Existence of Digital Objects*, Minneapolis, EUA: University of Minnesota Press.
- Hui, Y. (2022). *Recursividad y contingencia*, Buenos Aires, Argentina: Caja Negra Editora. (Texto original de 2019).
- Koyré, A. (1971). "L'univers de la précision". En *Études d'histoire de la pensée philosopique* (pp.341-362). Paris, Francia: Gallimard. (Texto original de 1961).
- Lacan, J. (1974-75). *El seminario, libro 22: R.S.I.*, inédito.
- Lacan, J. (1982). La agresividad en psicoanálisis. En *Escritos 1* (pp. 94-116). México DF, México: Siglo XXI. (Texto original de 1948).
- Lacan, J. (1983). *El Seminario, Libro 2: El Yo en la Teoría de Freud y en la técnica analítica*, Barcelona, España: Paidós. (Texto original de 1954-55).
- Lacan, J. (1995). *El Seminario, Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Barcelona, España: Paidós. (Texto original de 1964).
- Lacan, J. (2005). *El triunfo de la religión*, Buenos Aires, Argentina: Paidós. (Texto original de 1974).
- Lacan, J. (2007). *El seminario, Libro 23: Le sinthome*, Buenos Aires, Paidós, 2007 (Texto original 1975-76).
- Lacan, J. (2017). Entrevista en la revista *Panorama*. En *Lacaniana* nro. 22, 9-17, Buenos Aires, Argentina: EOL. (Texto original de 1974).
- Lacan, J. (2022). "La tercera", en *Los confines del seminario*, Buenos Aires, Argentina: Paidós, (Texto original de 1974).
- Sadin, E. (2018). *La silicolonización del mundo.*, Buenos Aires, Argentina: Caja Negra Editora (Texto original de 2016)
- Sadin, E. (2022). *La era del individuo tirano*, Buenos Aires, Argentina: Caja Negra Editora (Texto original de 2020)
- Wiener, N. (1985). *Cibernetica*, Barcelona, España: Tusquets Editores. (Texto original de 1948).